

El fracaso de la Operación Guaidó: un final anunciado

MISIÓN VERDAD :: 28/04/2023

El títere del imperio fue amenazado con la expulsión de Colombia :: Legado de crímenes y desprestigio :: Revelan pruebas sobre cómo fue secuestrado el oro venezolano

Juan Guaidó ingresó a Colombia de manera irregular el lunes 24 de abril. Había emitido un comunicado en el que anunciaba su intención de reunirse con delegados de varios países convocados a la Cumbre Internacional sobre Venezuela. Sin embargo la Cancillería del país anfitrión respondió con otro oficio diciendo que el exdiputado no había sido invitado al encuentro.

El canciller de Colombia, Álvaro Leyva, reafirmó la postura del gobierno de Gustavo Petro y dijo que Guaidó no estaba invitado a la Conferencia: "Trascendió que yo lo había invitado, yo no lo conozco, no he tenido contacto con él", dijo Leyva, y añadió que el susodicho corría riesgos porque había entrado al país de manera inapropiada.

El martes 25 de abril el gobierno colombiano informó que Migración había "acompañado" al personaje fuera de su territorio. Derrotado y sin partido político que lo respalde, se refugió en Miami. En sus primeras declaraciones expresó estar "preocupado por mi familia, por mi equipo de trabajo y pensando en los millones de migrantes venezolanos que han recorrido carreteras, que se han visto en dificultades migratorias, perseguidos por la dictadura".

El presidente Gustavo Petro se pronunció sobre la expulsión y dijo que Guaidó simplemente debió haber entrado con su pasaporte y pedir asilo, no entrar ilegalmente. Una característica que lo ha colmado a él y al proyecto estadounidense que llevó a cabo durante tres años.

El legado de crímenes y desprestigio

Los elementos más críticos de la crisis en Venezuela ocasionada por EEUU están directamente ligados con la "Operación Guaidó", diseñada por políticos miembros del Partido Republicano durante la administración de Donald Trump y que fue puesta en marcha en 2019. De estos elementos destaca el saqueo masivo de recursos y activos venezolanos.

Documentos de su "gestión" revelan que Guaidó se pagó a sí mismo 2,6 millones de dólares en 2021. Estas transacciones fueron realizadas en al menos cinco oportunidades, la última de ellas el 29 de septiembre de 2021 cuando se pagó la cantidad de 1 millón 901 mil 100 dólares. El dinero fue robado a través de los mecanismos "sancionatorios" impuestos por EEUU.

La cifra forma parte de lo confirmado por los propios autores del robo, sin embargo existen muchas otras filtraciones, así como la contabilización hecha por el Estado venezolano que detallan la profundidad de la lesión que ocasionó el proyecto estadounidense.

Por ejemplo, durante el año 2020 el gobierno del presidente Nicolás Maduro acusó a Washington de transferir 342 millones de dólares pertenecientes al Banco Central de Venezuela (BCV) a una cuenta en la Reserva Federal de Nueva York, lo que fue perpetrado en el marco del litigio del oro venezolano en el Banco de Inglaterra y de otros activos públicos en el extranjero. El dinero transferido en su mayoría fue destinado a la "junta ad hoc" del BCV. A través de ella se informó que por lo menos unos 6,5 millones de dólares fueron utilizados para pagar los servicios profesionales de abogados que atendieron los activos a "ser protegidos" en el exterior, y para realizar los "trámites de licencias ante la OFAC".

También se reveló la existencia de un supuesto Fondo de Liberación (Liberation Fund) al que fueron destinados alrededor de 100 millones de dólares de los activos saqueados al Estado venezolano. La agencia AP había señalado que, durante el año 2020, los abogados del clan Guaidó utilizaron este fondo de manera secreta para pagarse a sí mismos unos 5 mil dólares al mes.

La corrupción que rodeó el "interino autoproclamado", sumado al comportamiento errático que tuvo en su intento por usurpar las funciones del Estado, fue afectando negativamente su posición política, lo que por ende arrastró a **Voluntad Popular**, partido que encabezó el proyecto de cambio de régimen. Una de las principales organizaciones partidistas venezolanas, liderada por Leopoldo López y con Juan Guaidó como su principal rostro en los últimos tiempos, en menos de dos años pasó desde ser un participante destacado hacia uno sumamente nulo en el escenario político del país.

El adiós definitivo

Cuando la llamada Operación Libertad --intento de golpe militar-- fracasó en 2019 se hizo más evidente que el proyecto Guaidó tendría una corta vida útil. Sin embargo, fue hasta la firma de un **memorándum de entendimiento en México** en el mes de agosto de 2021 entre el Gobierno Bolivariano y la Plataforma Unitaria cuando se confirmó la victoria del jefe de Estado venezolano sobre el "gobierno autoproclamado" que, desde hacía tiempo, había perdido gran parte de su apoyo internacional.

El presidente Maduro logró ser reconocido como el líder institucional de Venezuela por los diversos factores de la oposición e, indirectamente, por EEUU. Esta legitimación fue crucial para lograr estabilidad política y para que se acordara que las únicas vías de acción válidas serían aquellas estipuladas en la Constitución del país, y que se abandonaran las insurrecciones o acciones armadas.

Aunque el proceso de diálogo se encuentra temporalmente estancado debido a la **parte estadounidense**, esto no anula la desintegración de la influencia política de VP y el proyecto Guaidó.

Mientras representantes de una veintena de países, incluidos EEUU y la Unión Europea, se **reunieron en Bogotá** para discutir la situación de Venezuela --con lo cual se está reconociendo implícitamente la autoridad del presidente Maduro-- a Guaidó lo escoltan por la puerta de atrás para ser entregado a Florida, lugar emblemático del antichavismo internacional que conspira contra Venezuela.

Revelan pruebas sobre cómo fue secuestrado el oro venezolano

Un reportaje del periodista John McEvoy, publicado en *Declassified UK*, revela que el Ministerio de Relaciones Exteriores de Gran Bretaña gastó 80 mil 697 libras esterlinas de fondos públicos para apoyar la cruzada del exdiputado Juan Guaidó cuyo propósito era incautar aproximadamente 2 mil millones dólares en oro en el Banco de Inglaterra, información que sale a la luz justo en este momento cuando presenciamos los estertores de la figura del político que vivió la ilusión de creerse presidente.

Los documentos obtenidos por el medio de investigación británico dejan entrever hasta qué punto el gobierno del Reino Unido contribuyó con el despojo de los activos venezolanos, sobre todo la inversión del capital político y económico dispuesto para este caso por parte del Ministerio de Relaciones Exteriores del país europeo.

Si bien el Departamento Legal del Gobierno del Reino Unido inicialmente se había negado, argumentando que no lo hacía debido a los procedimientos jurídicos en curso, el Foreign Office publicó los datos luego de una solicitud de libertad de información hecha por el medio.

Cronología de un robo

Todo empezó en 2018 cuando el Banco de Inglaterra se negó por primera vez a liberar el oro de Venezuela. ¿Por qué? La institución financiera se amparó en las dudas sobre la legitimidad del gobierno de Nicolás Maduro, quien fue reelecto ese año durante el lapso de renovación de los poderes del Estado tras la instalación de la Asamblea Nacional Constituyente.

A principios de 2019, basado en la autoproclamación de Juan Guaidó como presidente, el Banco de Inglaterra consiguió la justificación necesaria para seguir congelando el oro venezolano. En ese momento se plegó a la narrativa imperial y asumió el discurso del "vacío absoluto de poder" supuestamente dejado por Maduro.

"El gobierno de EEUU actuó rápidamente para reconocer a Guaidó y apuntalar el apoyo internacional en aras del cambio de régimen en Venezuela", señala el medio inglés, golpe contra el país al que se sumó el gobierno del Reino Unido y que le proporcionó al Banco de Inglaterra una "cobertura aérea política".

De acuerdo con lo expuesto por McEvoy el banco inglés, que supuestamente es una entidad apolítica, se basó en las dudas de legitimidad expuestas en una carta enviada por el Ministerio de Relaciones Exteriores a su dirección:

"Según el exasesor de seguridad nacional de EEUU, John Bolton, el entonces secretario de Relaciones Exteriores del Reino Unido, Jeremy Hunt, estaba 'encantado' de ayudar a la campaña de desestabilización de Washington, 'por ejemplo, congelando los depósitos de oro venezolanos en el Banco de Inglaterra'", refiere.

Lo que vino después fue esperable: El gobierno del Reino Unido reconoció formalmente a

Guaidó, lo que desencadenó una prolongada y extenuante batalla legal sobre quién tenía derecho a decidir sobre el oro venezolano.

El proceso legal se centró en si el reconocimiento declarado de Guaidó por parte del Reino Unido le permitía transar activos estatales venezolanos a su "gobierno", señala *Declassified*, transferencia que nunca ocurrió. Esta espiral leguleya lo que hizo fue prolongar la permanencia del oro en las arcas del banco inglés.

¿Cómo Gran Bretaña invirtió recursos en los esfuerzos de Guaidó para quedarse con el oro? Pagando a algunos de los mejores abogados del Reino Unido para presentar su caso en apoyo al reconocimiento de Guaidó. En 2021 adquirió los servicios de Sir James Eadie QC y Jason Pobjoy --de Blackstone Chambers-- y Sir Michael Wood y Belinda McRae --de Twenty Essex-- para que llevaran el caso.

El economista venezolano Francisco Rodríguez le dijo a *Declassified UK* que el gobierno británico hizo todo lo posible para "presentar un caso intrincado ante los tribunales de que estaba reconociendo a Guaidó", una ambigüedad que daba a entender que, pese al reconocimiento, no se comprometía con él diplomáticamente.

En la realidad el Reino Unido seguía manteniendo la embajada en Caracas y también interactuaba con el embajador designado por el presidente Maduro. ¿Acaso no es suficiente para reconocer un gobierno? El único efecto práctico de reconocer a Guaidó como presidente de Venezuela, dice Rodríguez, fue bloquear el acceso del Banco Central de Venezuela a parte de sus reservas internacionales.

La supuesta neutralidad del banco quedó en duda cuando se invirtieron fondos públicos de los británicos para apoyar a Guaidó en los tribunales. El ministro para las Relaciones Exteriores de ese entonces, Alan Duncan, declaró ante el parlamento que la congelación de las reservas de oro de Venezuela dependían totalmente del banco:

"No tiene nada que ver con este gobierno. No estamos facultados para influir en la decisión del Banco de Inglaterra, ni debemos intentarlo de ninguna manera".

En esa misma línea declaró el ministro del Tesoro, Robert Jenrick: "Mantener reservas de oro en nombre de cualquier banco central extranjero es un asunto del Banco de Inglaterra".

¿Cómo mantener una neutralidad si el reconocimiento de Guaidó fue un requisito previo clave para la negativa del Banco de Inglaterra de liberar el oro venezolano? Lo que subyace a la fachada neutral era el objetivo de derrocar al presidente Maduro, pero también había intereses energéticos de por medio:

"Los datos obtenidos por *Declassified* harán que sea cada vez más difícil para el gobierno del Reino Unido contrarrestar las afirmaciones de que el caso del oro ha sido político en su esencia", concluye McEvoy.